

La obra histórica de don Rafael Altamira y Crevea (1866-1951) estuvo consagrada a lo que, en apariencia, se antoja un doble campo de intereses. Por una parte cabría hablar de sus trabajos sobre el ser histórico de España y, por otra, de sus aportaciones americanistas. Sin embargo, para quien haya valorado más de cerca la trayectoria que, como maestro e investigador, tuvo Altamira, resulta equivocado e injusto aceptar como verdad una tal dicotomía. De hecho, empeño suyo fue ahondar unitariamente en la implantación de las instituciones hispanas en América y paralelamente en la importancia que había tenido y no podía dejar de tener el Nuevo Mundo para España.

Los bien conocidos historiadores Silvio Zavala y Javier Malagón, ambos antiguos discípulos de Altamira, nos ofrecen varios ensayos en los que analizan la aportación americanista de don Rafael, su obra en torno a España y su actuación como maestro. Estas cuestiones se complementan con un esbozo biográfico y una amplia bibliografía que recoge su obra publicada y la que aun se conserva inédita. En el presente volumen, el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional rinde homenaje a la memoria del hombre que, en diversas formas, contribuyó al esclarecimiento del pasado nuestro, que mucho tiene en común con el de los pueblos de España y del resto de Hispanoamérica.